

fruto normalmente, son, conforme la experiencia aconseja, los que á continuación vamos á expresar.

1.º **PODA TARDÍA.**—Muchas veces la falta de fertilidad obedece á una poda defectuosa, ya demasiado temprana, ó bien demasiado corta, habiendo depuntado las extremidades, que son las que más probabilidad tienen de fructificar y que la vegetación resultante de esta poda corta de ramas que se dirigen después en sentido vertical (lo que predispone á que continúe la esterilidad el siguiente año): en este caso conviene una poda larga, y hasta dejar de podar durante dos ó tres años. Si entonces se observa que se han formado los *botones* ó yemas de fruto, ya se ha conseguido el objeto que deseábamos, pero en caso contrario conviene podar bien entrado Abril, para que aquel año resulte una vegetación pobre á causa de la pérdida de savia sufrida en la operación, siendo lo más probable que se formen dichos *botones* para el año siguiente.

El inconveniente que se observa no reposando de poda durante dos ó tres años, así como el hacer una poda negligente, es que se suelen formar espesuras foliáceas, interrumpiendo con esto tanto las funciones vegetativas como las fructíferas, privándolas de la luz indispensable á la formación de *dardos* y *yemas lombardas*, y diversas transformaciones que sufren hasta formarse las de fruto; pero estos inconvenientes pueden evitarse aclarando con inteligencia las espesuras para que penetren el aire y el sol, agentes indispensables á la vegetación.

2.º **ESTRANGULACIÓN COMPLETA.**—La pérdida de savia se aumenta si en lugar de cortar las ramas finalmente sobre una yema determinada, se las rompe separándolas bruscamente á medio centímetro por cima de esta yema: la herida que se produce tarda mucho tiempo en cicatrizar, y la astilla que queda se deseca muy lentamente, restando mucha savia al árbol. Esta operación debe hacerse cuando la vegetación está en reposo, desde fin de otoño á fin de invierno.

3.º **ESTRANGULACIÓN PARCIAL.**—Es un medio más enérgico y cruel el romper las ramas solamente á mitad, por encima de tres ó cuatro yemas, dejando colgando la parte media rota: de este modo la savia absorbida, tanto para cicatrizar la herida hecha como para alimentar, aunque débilmente, la porción de rama estrangulada, resta medios de vida á las yemas situadas debajo de la operación, y así se forman primero *dardos* y luego *botones* ó yemas de flor.

4.º **TORSIÓN.**—La torsión de las ramitas del año se emplea cuando los efectos de una poda tardía no han dado el resultado apetecido: se aguarda á que el árbol esté en plena savia, y por encima de tres ó cuatro yemas se coge con ambas manos imprimiendo un movimiento de rotación como si se fuese á sacar un canutillo de injertar, arrollando las ramas y atándolas á cualquiera otra rama vecina. Por efecto de esta tortura se retiene gran cantidad de savia, y suelen brotar yemas de fruto por debajo de estas mutilaciones y hasta en los arquillos formados.

5.º **ARQUEADO.**—La posición más favorable al desarrollo de la vegetación es la radical ascendente; cuanto más curvada se sitúa en rama, más disminuye la corriente de savia: para conseguir esto hay dos medios, que consiste el uno en clavar varias estacas al rededor y separadas del árbol, atando las ramas á ellas de modo que formen arco, ó poner piedras gruesas colgando, suspendidas de una cuerda atada á las ramas, de modo que impidan la corriente normal de la savia.

Esta operación da también buenos resultados, si solamente es previsoramente durante dos ó tres años: cuando se han formado ya las yemas de fruto, hay que soltar las ligaduras para que vuelvan á su posición anterior, pues de no hacerlo así, la savia abandona las curvas, produciendo nuevas ramas en la parte superior del arqueado, se *corren* las flores de las ramas que se había conseguido fructificar, efecto de la insignificante circulación de savia, y anúlase de este modo el trabajo práctico, adquiriendo entonces el árbol una forma irregular.

6.º **ENTALLADAS.**—La entallada es el medio más sencillo para impedir el